

Así se llama cuando vehículos a combustión ocupan los espacios de carga como estacionamiento

El "icing", el nuevo problema que enfrentan los dueños de autos eléctricos

FRANCISCA ORELLANA

El especialista en tecnología César Cid viajó en su auto eléctrico Maxus Euniq 6 desde Santiago a Pucón, en la Región de la Araucanía, por vacaciones y se topó en varias ocasiones con vehículos a combustión ocupando los puntos de carga como estacionamiento.

"En Pucón hay dos puntos de carga y en Villarica, uno. Fui al de Enel X que hay frente a la Municipalidad de Pucón y había una camioneta municipal estacionada en el lugar. Me tuve que ir", cuenta.

No quiso salir en busca del conductor del auto para que lo corriera para evitar problemas.

"Trato no enfrentar este tipo de cosas, sobre todo en los tiempos que corren hoy. Aparte andaba de vacaciones, sin ánimo de pelear", cuenta.

El problema, dice, es que solo le quedaba 20% de batería, equivalente a 70 kilómetros de autonomía. El punto de carga de Villarrica no era opción porque estaba malo y el siguiente lugar era una estación de servicio en Freire, a poco más de una hora de viaje.

Se fue a dar unas vueltas, hasta que encontró el espacio desocupado para cargar, pero se llevó otra desagradable sorpresa.

"Lamentablemente el punto de carga estaba malo también, estaba desocupado, pero no me servía. Le faltaba mantención", evidencia.

Cid salvó las vacaciones pidiéndole permiso a la administración el edificio donde alojaba para usar el servicio del condominio donde con el cargador de emergencia que llevaba. Demora casi 24 horas en hacer una carga completa y pagó \$20.000 por cargarlo durante tres noches.

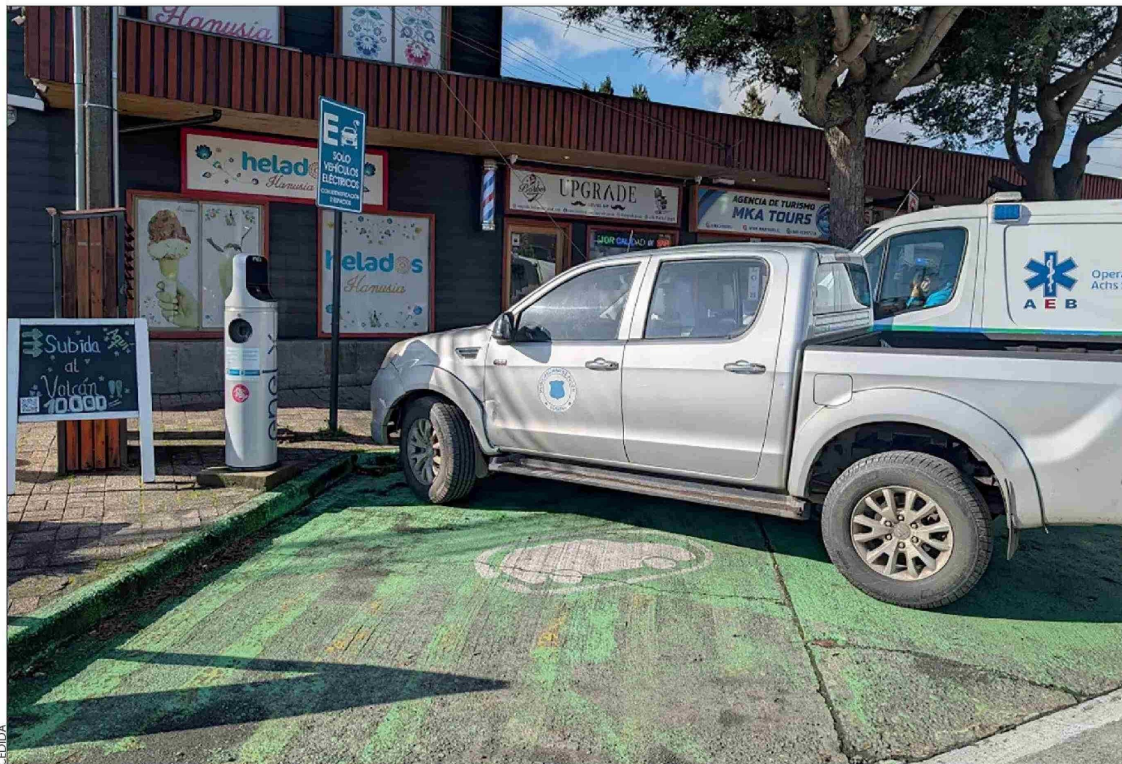
"Pucón es una ciudad turística y no pueden pasar que estén malos los cargadores y que ocupen los espacios. Esto pasa cada vez más seguido", se queja.

Por lo mismo, tomó una foto de la camioneta mal estacionada y la publicó en su cuenta en X (@CesarCidG).

"Quise visibilizar algo que está ocurriendo, falta generar una cultura al respecto porque donde uno va, hay un auto a combustión estacionado. Es una realidad que estamos viendo", dice.

Le pasó lo mismo cuando pasó a cargar a una Copec en la comuna de Lautaro: el espacio estaba ocupado por otros autos.

Desde la Municipalidad de Pucón explicaron que la camioneta se estacionó ahí por una emergencia, porque tenían que cargar unos implementos de la Dirección de Desarrollo Comunitario. Que fue un hecho puntual y luego



César Cid necesitaba alimentar a su auto de forma urgente cuando se encontró con la camioneta estacionada en el punto de carga.

la sacaron. Sin embargo, destacan que es un punto de carga que se encuentra sin mantención por parte de la empresa desde el verano, que es el período que más se utiliza el espacio, no así el resto del año que pasa casi vacío.

Encontrarse con el espacio para cargar ocupado es un problema afecta cada vez más a los dueños de autos eléctricos en Chile. En el extranjero, sobre todo en Estados Unidos o Canadá, esta práctica es tan común que ya tiene un nombre: le llaman "icing". Un conductor de un auto a combustión ocupa el espacio de un vehículo eléctrico de forma deliberada, a pesar de que estos lugares cuentan con carteles informativos y están pintados de un color distinto al de los estacionamientos.

"Es un fenómeno preocupante y complejo. Es parte del cambio cultural que se necesita para implementar la electromovilidad. La primera condición es que el combustible de estos autos es la electricidad y necesita tener los espacios disponibles para la recarga. Si no se respeta, estamos muy mal porque se genera la ansiedad de carga. La persona tiene dudas de dónde cargar, no hay mucha infraestructura y más encima los espacios están siendo ocupado", explica Hernán Nilo, docente del diplo-

mado de Electromovilidad de la Universidad de Santiago y gerente general Sisercom Global.

El especialista ha vivido en carne propia el "icing" con su Kia EV6 GT. "Me pasó en el Costanera Center. Bajé al estacionamiento exclusivamente a cargar porque tenía 30% de batería y vivo en Las Vizcachas. En el punto de carga estaba estacionado un auto a combustión. Le pregunté a un guardia y me dijo que la persona había llegado hace poco y ubicarla era un problema. Es molesto y da rabia porque está señalizado que es para autos eléctricos, tuve que salir a una estación de servicio. Trato de cargar siempre en mi casa para no encontrarme con estos problemas", dice.

No son hechos aislados, destaca. Recuerda que cuando se instalaron los primeros cargadores en Las Condes, el espacio pasaba ocupado por autos tradicionales.

"Estacionaban todo el día, empezó a ser una constante y la municipalidad tuvo que generar señalética", relata.

El problema radica en que hay sólo 1.300 puntos de carga públicos en Chile.

"El mall Parque Arauco tiene dos pisos completos con 170 cargadores y tienen carteles que autorizan a estacionar cualquier auto porque la problemática es al revés, hay mucha infraestructura disponible", indica.

Gustavo Hunter, jefe de Movilidad Sostenible de la Asociación Nacional Automotriz de Chile (Anac), explica que los encargados de Copec y Enel están igualmente preocupados.

"Ellos pierden oportunidades de conductores que necesitan cargar para seguir con su ruta. Además, el cable no alcanza (como para poner el auto más atrás), tiene una longitud de entre tres metros y siete metros y llegan solo hasta el puerto de carga de atrás en el auto", describe.

Multa y fiscalización

En el extranjero ya están empezando a multar para evitar el mal uso de los espacios de carga para autos cero emisiones. España, por ejemplo, castiga hasta con 200 euros (\$203.480) a los conductores que hagan "icing". Los analistas consideran que en Chile se debería hacer lo mismo.

Hunter explica que los municipios de la capital, gracias al aporte del Gobierno Metropolitano, han sumado puntos de carga y están facultados para sancionar a quienes hagan mal uso del espacio, pero no se fiscaliza.

"Identificar los autos eléctricos con patentes distintas permitiría focalizar", propone.

Establecer multas ayuda, dice Nilo: "Se genera un cambio de mentalidad cuando se toca el bolsillo de las personas".

Hay que fiscalizar y pasar multas. "Se genera un cambio de mentalidad cuando se toca el bolsillo de las personas", dice un analista en electromovilidad.